

Boletín Educativo de Seguridad Vial

¿Qué precio tiene una vida?

En todo momento debemos preguntarnos, **¿Qué precio tiene un ser humano?...** Es incalculable. Lamentablemente, la respuesta podría variar dependiendo del momento y las circunstancias en que vivimos. Al transitar por las autopistas y calles de Puerto Rico vemos situaciones que nos hacen reflexionar sobre las acciones mientras conducimos un vehículo. Conductas del ser humano que ponen en peligro la vida de otros seres humanos, incluyendo la de la persona responsable de hacerlas, deben ser evitadas. Las más comunes son:

- Conducir a exceso de velocidad
- Realizar múltiples tareas (comer, beber, maquillarse, entre otras)
- Utilizar el celular

El conductor agresivo y distraído está representado en **el 45% de las muertes por choques de tránsito en nuestras carreteras**. Es frustrante pensar qué precio le dan a su vida y a la de los demás aquellos conductores que realizan el famoso “corte de pastelillo” o simplemente no respetan la luz roja en nuestras intersecciones. Hoy día le llaman “multitasking” a aquella conducta que nos permite realizar varias tareas a la vez de forma efectiva. Este concepto no aplica a la hora de conducir. No podemos considerarnos expertos en hacer varias cosas a la vez, al provocar de igual forma un choque donde podemos causar una muerte o perder nuestra propia vida. **¿Cuál es el precio de esa vida?**



Muchos de nosotros actuamos y no medimos las consecuencias de nuestros actos. Algunas personas reducen la velocidad al ver una patrulla de la Policía, como si no fuera nuestro deber respetar las leyes de tránsito, aunque no nos vean. Otros deciden realizar carreras clandestinas en total menosprecio por sus vidas y las de los demás. ¿Acaso la persona quería impactar o hacer pedazos su vehículo? ¡Por supuesto que no! Pero la decisión no incluyó la medida de las consecuencias. Si tuviéramos una segunda oportunidad, les aseguro que la mayoría decide conducir con mayor precaución.

A veces es difícil justificar a los familiares, amigos y, sobre todo a los jefes, de que no se puede atender el teléfono mientras se conduce un vehículo de motor. Sin embargo, esta mentalidad tiene que cambiar. La prioridad de un conductor debe ser llegar de forma segura a su destino y considerar que los demás usuarios de la vía pública también deben estar seguros. Les invito a vivir contestando la siguiente pregunta... **¿Qué precio tiene una vida?**